

Doce ideas que debes saber sobre Iván Darío Toro Jaramillo

Por: Unidad de Apropiación Social del Conocimiento



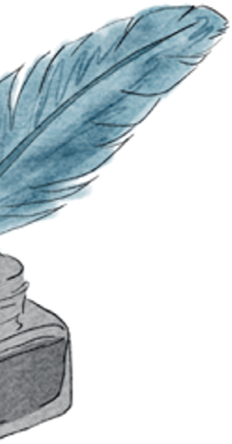
Nuestro invitado es reconocido por su aporte académico en áreas como filosofía, teología y ciencias de la administración. Tras más de cuarenta años dedicados a la docencia, en diciembre de 2025 recibió la distinción de Investigador Emérito, otorgada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.

1 Su infancia transcurrió en el seno de una familia tradicional antioqueña, rodeado de sus padres y cuatro hermanos. Recibió una educación centrada en los valores religiosos que poco a poco formaron su carácter e inspiraron su vocación sacerdotal.

2 Cuenta que su buena ortografía y gusto por la escritura se deben al rigor impartido en el Colegio Corazonista de Medellín. Todos los días, durante la primaria, el profesor hacía un dictado y cuando algún alumno se equivocaba en una palabra tenía que quedarse en el recreo repitiéndola 100 veces hasta aprenderla.

3 Se apasionó por la docencia desde que estaba en bachillerato. En épocas de refuerzos, enseñaba a sus compañeros a resolver problemas de matemáticas, física, química y cálculo.

"La belleza hay que encontrarla en todas partes. La naturaleza es bella, las personas son bellas, los alimentos son bellos; todo es belleza. Ahí está el disfrute de la vida".
Iván Darío Toro Jaramillo



4 Se graduó como teólogo de la UPB y, a los quince días de haberse ordenado como sacerdote, en 1985, el Arzobispo de la época lo envió a Roma, donde cursó una maestría en Filosofía, en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino – *Angelicum*. Continuó sus estudios en España, donde se graduó como doctor en esa disciplina y en Teología, por la Universidad de Navarra. Luego, hizo un posdoctorado en la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro (PUC-Rio).

5 Algunos de sus maestros son los sacerdotes Alberto Ramírez Zuluaga, Néstor Giraldo Ramírez, Humberto Jiménez y David Kapkin Ruiz, quien fue rector del Seminario Mayor de Medellín, estudiosos de la Biblia y la teología, políglotas y formados en universidades europeas.

6 Además de sus conocimientos en gramática latina, griega y hebrea, aprendió a hablar italiano, francés e inglés con fluidez.

7 Entre sus autores favoritos se encuentran Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur, exponentes de la hermenéutica, rama de la filosofía que se ocupa de la escritura e interpretación de los textos, acciones o fenómenos.

8 Considera que el pensamiento y la curiosidad se estimulan mediante tres cosas: la lectura, la escritura y la conversación con el otro. En su faceta como editor de las revistas UPB *Cuestiones Teológicas* y *Escritos* ha promovido la escritura de textos que se caractericen más por su profundidad que por su extensión. Considera que la exactitud y la precisión en la escritura son una forma de crear belleza.

9 Llegó al ámbito de la administración "por accidente", como él dice. Mientras ejercía como docente de Teología en la Universidad Católica Luis Amigó, fue convocado para enseñar una asignatura de Metodología de la Investigación en los programas de Administración y Negocios en la Universidad EAFIT. Lo que comenzó como una colaboración externa en esa institución, se transformó en una carrera de más de quince años liderando maestrías y doctorados. También, estuvo vinculado a la Universidad de Medellín.

10 Inspirado por las ideas del filósofo francés, Henri Vergson, considera que "en la intuición está el sentido de las cosas". No concibe la intuición desde un sentido adivinatorio, sino como la capacidad de crear, innovar y generar nuevo conocimiento que permita resolver problemas complejos.

11 Fiel al ideal de los antiguos griegos, quienes hacían deporte para pensar bien, le gusta ir al gimnasio. Trotar y hacer *spinning*, son para él una terapia, una forma de despertar la mente.

12 Tuvo la oportunidad de quedarse en Europa, pero decidió regresar a Colombia, inspirado por un proverbio africano: "***El tronco del árbol, aunque permanezca mucho tiempo dentro del agua, nunca se convierte en caimán***". Es decir, por más tiempo que alguien viva en otra parte, nunca será de allí, porque los seres humanos llevan su cultura por dentro. "El país de uno es de uno", reflexiona el investigador.

Sus líneas de estudio son la administración y gestión empresarial, historia social religiosa contemporánea, metodología de la investigación, teología fundamental y práctica.

Estas doce ideas sobre **Iván Darío Toro Jaramillo** resultaron de una entrevista con el investigador. Ingenio agradece a Federico Hoyos Gutiérrez, de la Unidad de Apropiación Social del Conocimiento de la UPB, por su compromiso con la elaboración de este contenido.

Ilustraciones: Isabel Prieto Moreno y Estefanía Osorio Márquez